

El Estado está en la obligación de protegerlos

¿Qué tan determinante puede ser un informante en un proceso judicial?

» Dos expertos dan sus puntos de vista sobre la importancia de la información brindada por los ciudadanos en las investigaciones a cargo de la Fiscalía General de la Nación.

Son diferentes aspectos los que impulsan a una persona para que acuda a las autoridades con el fin de que no se genere impunidad en un acto ilícito que se está cometiendo en su entorno o del que de alguna u otra forma sabe.

Los ciudadanos pueden acudir a diferentes medios para denunciar los delitos.

Lo puede hacer a través de una llamada, un correo electrónico o de una carta, anónimamente o si lo decide, ser un testigo de la Fiscalía General de la Nación.

Para Jorge Mario Trejos, director del Cuerpo Técnico de Investigaciones (CTI) seccional Pereira, la importancia de un fuente humana "es plena, es total, no solamente en el CTI sino para todos los policías judiciales en el mundo, en todos los cuerpos de investigación y de inteligencia el factor humano se constituye en un concepto de primer orden, la responsabilidad de divulgar la está precisamente en que esa información logre aterrizar a procesos judiciales".

Con respecto a este punto, Carlos Hernán Ocampo Ortiz, abogado egresado de la Universidad Libre de Pereira, Magister en Derecho con énfasis en Ciencias Penales de la Universidad Externado de Colombia, asegura que "los informantes, son importantes en los procesos judiciales, siempre y cuando brinden información real y seria, que le permitan a las autoridades judiciales y especialmente a la Fiscalía General de la Nación y a los miembros de la policía judicial, organismos encargados de investigar las conductas punibles, combatir la delincuencia, el delito y el crimen organizado".

Pero en Colombia no todas las personas buscan a los organismos

ACERCA DE LAS RECOMPENSAS

En relación con la figura de los informantes, en algunas ocasiones la Corte se ha pronunciado sobre determinados aspectos concretos. Así, en sentencia C-683 de 1996, M.P. Fabio Morón Díaz, con ocasión de una demanda de inconstitucionalidad presentada contra varias disposiciones de determinados decretos legislativos que fueron adoptados como legislación permanente, la Corte examinó algunos aspectos puntuales relacionados con los informantes. En tal sentido, en lo que concierne al pago

de recompensas, por información que conduzca a hacer efectivos órdenes de captura o por el suministro de pruebas eficaces que permitan establecer la responsabilidad penal, a condición de que el informante no fuese autor o partícipe del hecho punible, se consideró que las normas acusadas no vulneraban la Constitución.

Luego, en sentencia C-392 de 2000, M.P. Antonio Barrera Carbonell, fue declarada exequible una disposición legal según la

cual, en ningún caso, las versiones suministradas por los informantes tendrían valor probatorio en el proceso penal. Posteriormente, la Corte en sentencia C-251 de 2002, con ponencia de los magistrados Eduardo Montealegre Lynett y Clara Inés Vargas Hernández; se concluyó que: "dado el elevado riesgo que éstos corren (informantes), el Estado está en la obligación no sólo de remunerarlos económicamente sino de protegerlos; (ii) dicho amparo no puede extenderse a autores o partícipes

de delitos; (iii) las versiones suministradas por aquéllos carecen de valor probatorio en cuanto a la responsabilidad del imputado y (iv) el Estado no puede obligar a los miembros de la población civil a convertirse en informantes, so pena de vulnerar el principio de distinción del derecho internacional humanitario. Cabe igualmente señalar que, hasta el momento, esta Corporación no se ha pronunciado sobre la reserva de identidad de los informantes, sino tan sólo acerca de tal situación en relación con testigos".



A veces las fuentes humanas se pronuncian a través de escritos o de llamadas telefónicas. Un porcentaje importante de estas denuncias han servido de base para el desarrollo de interesantes investigaciones que han concluido en casos de importancia incluso a nivel nacional.

del Estado para revelar la vulneración de las leyes. La explicación no es complicada: la violencia generada por los grupos guerrilleros, paramilitares, las bandas criminales y las bandas delincuenciales, inciden a que muchos se abstengan de informar sobre situaciones anómalas.

En Pereira algunos de estos grupos delincuenciales son Cordillera, Los Rolos y se habla de una posible incursión de Los Urabeños en Puerto Caldas, aunque en la Policía Metropolitana de Pereira niegue la presencia de las llamadas "Bacrim" (bandas criminales) en dicho corregimiento, cercano a Cartago, Valle del Cauca.

"Las investigaciones en Colombia no se estructuran solamente en fuentes humanas, hay que estructurar todo un proceso judicial que involucre elementos materiales probatorios, vivencias físicas y actos de investigación que hacen que la información sea verídica o se descarte, es decir, ningún caso podrá llegar a una condena solamente con una información anónima, en el proceso habrá actividades investigativas que permitan ubicar elementos materiales probatorios y que entreguen al fiscal los motivos fundados para solicitar una orden de captura y posteriormente lograr una condena" manifestó Trejos a LaTarde.

Argumento que es avalado con la siguiente declaración: "La información que suministra el informante será sólo para que la Fiscalía tenga suficientes motivos fundados para llevar a cabo órdenes de investigación penal, órdenes de policía judicial que permitan

Más de 10 mil 300 informes han entregado el CTI a la Fiscalía para que se aceleren más de 27 mil investigaciones en Risaralda en lo corrido de 2013.

recaudar elementos de pruebas en donde posiblemente se afecten algunos derechos fundamentales de las personas con el propósito de obtener evidencias para una investigación penal".

Lo anterior fue afirmado por el abogado Ocampo, quien también es especialista en Ciencias Penales y Criminológicas y Especialista en Derecho Constitucional de la Universidad Externado, abogado litigante y docente de media jornada de la Facultad de Dere-

ANÁLISIS A LAS FUENTES HUMANAS

Según Jorge Mario Trejos, director del CTI, la fuente humana es sometida a un proceso de evaluación por parte de analistas expertos en el manejo de la información y en el manejo de fuentes humanas, una persona que llegue a entregar información al CTI tiene la garantía, si esa persona lo considera de que su nombre no será divulgado ni entregado.



La ley 906 de 2004, actual Código de Procedimiento Penal, que estableció el Sistema Penal Acusatorio en Colombia, utiliza la expresión 'informante', en lugar de 'fuente humana'.

cho de la Universidad Libre de Pereira, en la cátedra de Teoría del Delito.

En los últimos años en Risaralda no se han presentado casos de falsos testigos, como si habría pasado en el sonado caso de homicidio del estudiante universitario Andrés Colmenares, ocurrido en Bogotá.

Los informantes concluyen los expertos, son una fuente valiosa para recaudar elementos de prueba y evidencia física en la investigación de un presunto delito. "Las dificultades salen a flote cuando se desnaturaliza su función y se utiliza la figura del informante para violar los derechos fundamentales de las personas", afirman los expertos judiciales consultados por LaTarde.

SABÍA USTED QUE...
Si desea entregar información importante al CTI de Pereira puede hacerla llegar al siguiente correo electrónico: dirctiper@fiscalia.gov.co o a los números telefónicos: 123 y 3296468.

DATO
En Risaralda las personas lo que más denuncian es el tráfico de estupefacientes.

Estaban trabajando y les dispararon

Heridos a bala dos obreros en San Diego

Un joven de 18 años y el maestro de obra que trabajan en el montaje de una plancha para un segundo piso en una casa del barrio San Diego de Dosquebradas resultaron heridos cuando un sujeto armado llegó hasta el lugar y les disparó.

Felipe Parra Ángel de 18 años, recibió varios impactos de bala en el abdomen que lo dejaron tendido en el piso. Por su parte, Miray Caicedo Collazos, maestro de obra recibió un disparo en una pierna.

Vecinos y policías del sector reaccionaron rápidamente y trasladaron a los dos heridos hasta el hospital



Felipe Parra Ángel de 18 años, el joven herido junto al maestro de obra, vive en el barrio El Martillo de Dosquebradas con sus padres y dos hermanos. Estudió hasta 4 de primaria y está dedicado a trabajar como obrero de construcción.

Santa Mónica de Dosquebradas. Debido a lo delicado de sus heridas Felipe fue trasladado al hospital

San Jorge de Pereira.

Según la información suministrada, sus lesiones ameritaron una urgente intervención quirúrgica. Se desconocen las causas de este suceso.



Marthal Ángel, mamá de Felipe, dijo que él no tenía amenazas, dice que todo es por la violencia de algunos barrios de Dosquebradas.

AL CIERRE

Incautación y aprensión SANTA ROSA

En Santa Rosa de Cabal sobre la carrera 13 con calle 14, unidades del Grupo de Protección a la Infancia y la Adolescencia aprehendieron a un menor de 16 años de edad, quien había hurtado un celular de alta gama, color negro, avaluado en 400 mil pesos, el menor fue dejado a disposición de la Fiscalía de Responsabilidad Penal para Adolescentes.

Por otro lado, en el barrio La Carrillera fue capturado a un sujeto de 30 años, quien agredió a su cónyuge. Mientras que en la carrera 15 con calle 16, mediante planes de control al comercio, se le incautó una máquina tragamonedas, a un ciudadano de 33 años por no portar el permiso para su funcionamiento, el elemento fue dejado a disposición de la Inspección Tercera Municipal.

Incautan armas

Las unidades policiales adscritas a la Seccional de Tránsito y Transporte del Departamento de Policía Risaralda junto con el personal de vigilancia, incautaron dos armas de fuego ilegales y 248 cartuchos para revólver. La pistola, el armamento y la munición venían camufladas en una motocicleta la cual era transportada en un camión y en un bulto de alimento para perro. El caso se reportó sobre el sector del kilómetro 16 vía Chinchiná-Santa Rosa de Cabal, lugar donde los uniformados realizaron la señal de pare a un vehículo tipo camión, el cual cubría la ruta Cali-Valle del Cauca hacia Medellín-Antioquia.